

Enviado
1932

no 62

$\frac{12}{3368}$

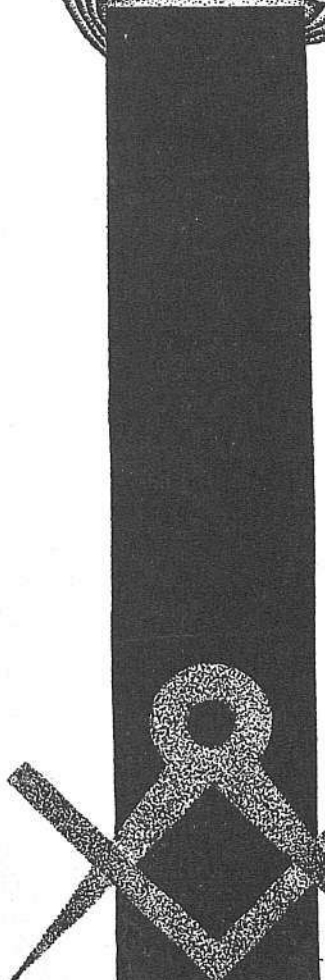
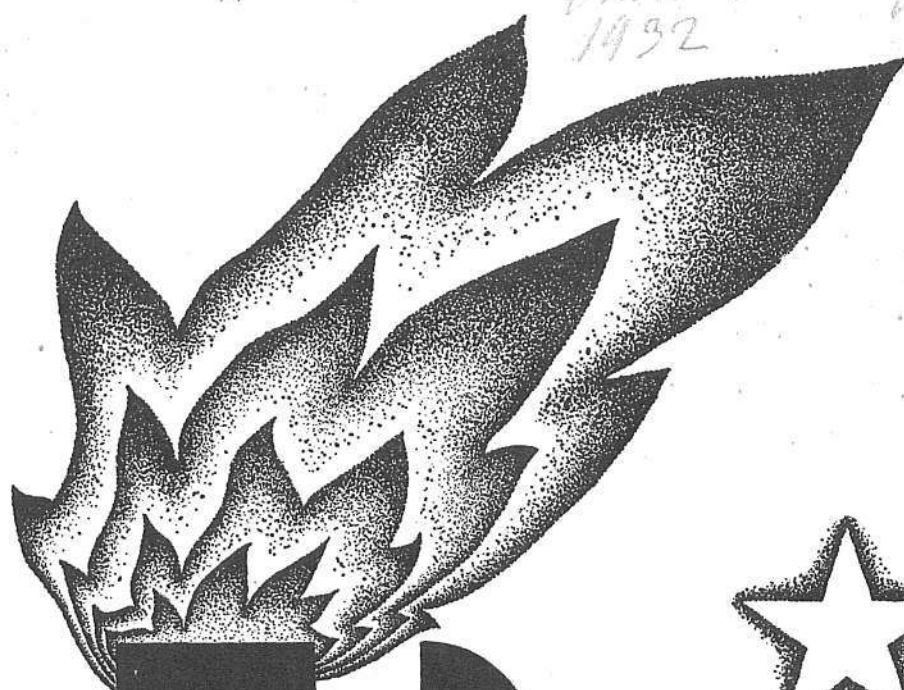
$\frac{1}{888}$

62

1932



2
476



BOLETIN OFICIAL DEL GRANDE ORIENTE ESPAÑOL

GRANDE ORIENTE ESPAÑOL

MIEMBRO ACTIVO DE LA ASOCIACIÓN MASÓNICA INTERNACIONAL

BOLETIN OFICIAL

PUBLICACIÓN
// MENSUAL //

Madrid, 10 de enero de 1932

Redacción y Administración
PRINCIPE, 12.-MADRID

Los rezagados

Los rezagados. Esta especie de larva humana, maravillosamente descrita por Víctor Hugo, son la deshonra de una victoria. En los días de batalla, se agazapan no se sabe dónde y esperan a que el juego se decida; sea cual sea el vencido, al término de la contienda ellos son los vencedores. Cada ejército lleva más o menos rezagados, según la severidad de su general en jefe. "Hoche y Marceau—dice Víctor Hugo—no llevaban rezagados. Wellington, hagámosle esta justicia, llevaba muy pocos."

La Masonería no lleva rezagados. Nuestra Augusta Orden es toda ella luz, y la luz es necesariamente enemiga de esa turba inmunda que es toda sombra. El ejército masónico no puede arrastrar tras de sí esa clase de siniestra tropa, porque antes los descubre y arroja de su lado.

Pero interesa advertir a todos: debemos conservarnos puros y no podemos manchar nuestras columnas uniendo a las falanges de fraternidad a seres de la especie de los rezagados.

Redoblemos nuestros cuidados; afinemos los sentidos; estudiemos con detenimiento cada uno y todos los casos que se presentan. No es difícil para el buen masón reconocer a esta clase de miserables; tienen características peculiares: no creen en Dios y profesan todas las religiones; tienen todas las ideas sin saber cuáles sienten; siempre van disfrazados; urden mil ingeniosas explicaciones para justificar su presencia; hurtánse cuanto pueden a la investigación molesta, al enfadoso interrogatorio...

Cuidad vuestras columnas. Que nuestros historiadores puedan decir, en justicia, como Víctor Hugo de los generales Hoche y Marceau: "El Grande Oriente Español no llevó jamás rezagados."

FRANCISCO DE LA MATA.

EL ORIGEN CIENTÍFICO

Del Sello de Salomón y del Escudo de David

Por RENÉ LEBLOND

Estos dos símbolos masónicos que se encuentran también en numerosos ornamentos religiosos son frecuentemente confundidos en su interpretación y en su origen.

El Sello de Salomón está representado por una figura exagonal en medio de dos triángulos equiláteros yuxtapuestos e invertidos que forman una estrella de seis puntas. Los hermetistas creían que este sello era para Salomón un precioso talismán, gracias al cual podía dominar a los espíritus, genios,

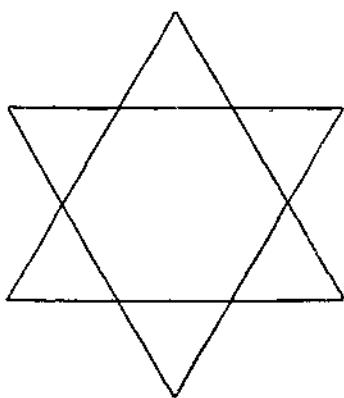


Fig. 1.^a—Sello de Salomón

djinns, y hacer verdaderos milagros. Con este signo, Salomón era capaz de reunir y utilizar todos los elementos necesarios para la construcción del Templo.

Debemos pensar que esta creencia era alegórica y que la potencia de Salomón radicaba en sus conocimientos, extraordinarios para la época, en geometría y ciencias naturales. Las fórmulas matemáticas, fruto de largos y profundos estudios, revestían, en

efecto, para el vulgo, un carácter mágico a causa de las realizaciones monumentales, arquitectónicas y hasta sociales que permitían obtener.

Después de Salomón, la estrella de seis puntas se popularizó en todo Oriente: los judíos, los brahmanes y los budhistas la adoptaron y con ella ornamentaron sus Templos. Las sociedades secretas la utilizaron igualmente, grabando en ella, con caracteres *enochiens*, el nombre del Muy Alto.

Más tarde, el cristianismo, repudiando el carácter mágico que los iniciados daban a la citada estrella, la utilizaron para simbolizar la unión de dos naturalezas, humana y divina. Se llamó entonces Estrella de la Epifanía y fué empleada en el ornato de las iglesias: esculturas, vidrieras y sepulturas.

En ciertos ritos iniciáticos, el sello de Salomón está representado por seis luces que simbolizan: las tres superiores, los tres poderes: creador, conservador y destructor; las tres inferiores, los dones patriarcales, mosaicos y cristianos.

Los adeptos del Talmud inscribieron en el centro del exagrama la palabra *AGLA*, y además reproducían cada una de estas letras en los cuatro pequeños triángulos laterales de la estrella. La palabra estaba formada por las iniciales de "*ATCHTO*" (Tú); "*GIBUR*" (Fuerza); "*LÉODAN*" (Siempre), y "*ADONAI*" (Señor). Con ella se rendía homenaje al Señor: "*TU SERAS FUERTE EN EL SEÑOR ETERNO*".

Durante siglos y más siglos, el Sello de Salomón fué considerado como talismán de

la más alta eficacia, especialmente para preservarse de toda clase de heridas, para evitar los incendios y, en general, toda suerte de peligros materiales o espirituales.

Durante la Edad Media, y aun mucho tiempo después, el Sello de Salomón fué grabado en infinidad de construcciones para descartar los peligros de incendio. Se le encuentra también en Alemania sobre la portada de numerosas cervcerías y aun hoy es utilizado como signo que indica el lugar donde se consume cerveza. Salomón no pudo prever que su signo, con el tiempo, habría de emplearse para atraer bebedores a las cervcerías.

La filosofía hermética moderna considera el exagrama como la imagen del macrocosmos, el sol y los planetas, correspondiendo a las seis puntas de la estrella.

El *Pentalpha* (formado por cinco A mayúsculas superpuestas), llamado también *Pentagrama*, *Pentaculum Salomonis* o *Escudo de David*, es confundido con el Sello de Salomón. Según los hermetistas, este símbolo representa, con sus cinco puntas, el espíritu, el aire, el fuego, el agua y la tierra, es decir, el microcosmos por oposición al exagrama, signo del macrocosmos o del Universo.

Los cristianos encontraron en el *Pentalpha* las cinco llagas de Cristo, así como el símbolo del conocimiento perfecto de los misterios, o sea, la Trinidad, a la que añadían las dos naturalezas de Cristo, el Hombre-Dios.

Pitágoras menciona el pentagrama como símbolo de la higiene y de la salud. Los adeptos de la Magia Negra utilizan el pentagrama invertido: es entonces el signo de Satán con cabeza de macho cabrío.

Un estudio iniciático serio no podría detenerse en leyendas ni especulaciones místicas; la observación atenta y directa de la

naturaleza permite discernir objetivamente sobre la intervención de una idea geométrica precisa en una multitud de formas que nos obligan a admitir en el Templo de la Naturaleza, la voluntad y la acción de un gran geómetra.

La idea geométrica se desarrolla y se afirma a medida que se observan las transfor-

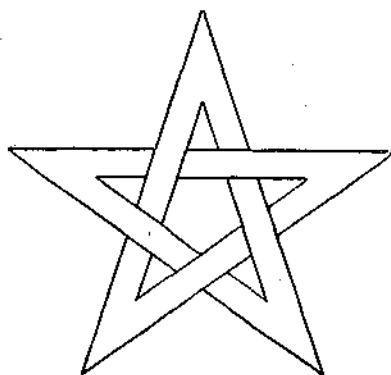


Fig. 2.^a—Escudo de David

maciones sucesivas que revelan las manifestaciones de la vida desde las formas más rudimentarias hasta las complejidades del mundo mineral y vegetal.

Las flores presentan una hermosa variedad de disposiciones y colores, que los sabios han llegado, no obstante, a clasificar según sus cualidades geométricas. Desde el período terciario se conocen las dos grandes series monocotiledóneas y dicotiledóneas. La primera serie se caracteriza por los pétalos y sépalos dispuestos en número de tres. La gran familia de las lises, que pertenece a esta serie, presenta de manera clara los dos triángulos entrelazados del Sello de Salomón en el mismo centro de la flor.

Las dicotiledóneas tienen una disposición floral en número de cinco; tales son las familias de los botones de oro, primaveras, violetas y rosas con sus cinco pétalos de colores y sus cinco sépalos verdes,

Esta disposición en tres y en cinco, que se encuentra fácilmente en casi todas las flores, no podría escapar a un observador tal como Salomón; tampoco pasó desapercibido para los arquitectos fenicios, que emplearon en el primer período la flor de lis como ornato de las columnas de sus Templos.

Todo el mundo conoce las formas geométricas tan variadas y tan delicadas que presentan las cristalizaciones de la nieve, que se cuentan en más de un millar: todas, sin excepción, son exagonales. Así, en el in-

menso jardín de la Naturaleza nos encontramos el exagrama y el pentagrama, signos que no pueden ser efecto de la casualidad y sobre los cuales debemos meditar para adquirir un conocimiento más profundo de las leyes que rigen la vida. Perfeccionándonos a nosotros mismos tendremos una visión cada vez más clara de la grandiosa realidad que nos rodea y nos penetra, pues la Verdad nos muestra por todas partes sus signos.

(Traducido de "The Master Masón", de Nueva York.)

Lipocil

*Ampollas
de 2,5 c. c.*



Cinamato bencillo, Colesterina, Gomenol, Alcanfor, Guayacol y estricnina en aceites de olivas esterilizado



Muestras y literatura: Laboratorio
SAVAL, Strachan, 3. - MALAGA

El San Juan de los masones

A este curioso respecto, el célebre escritor masónico Emmanuel Rebold en su opúsculo "La francmasonería filosófica", dice:

"Un gran número de escritores masónicos, alemanes sobre todo, expresan su extrañeza ante el hecho, que no se explican, de que los francmasones hayan tomado por patrón a San Juan Bautista, es decir, un santo del calendario cristiano, cuya fiesta han de celebrar como un deber ineludible. Como la Masonería abre las puertas de su Templo a todos los hombres: judíos, mahometanos, adoradores de Budha y de Fot, así como a los cristianos, sin identificarse con ninguno de sus ritos, sin seguir la bandera de ninguno de sus profetas, esta anomalía, que constituye una flagrante contradicción con la doctrina masónica, no podía pasar desapercibida para un masón preocupado de estas cosas.

Por poco que se profundice en el asunto,

se verá que esta contradicción es más aparente que real; he aquí la clave:

Desde el siglo VII, todos los monumentos destinados al culto de Dios eran dedicados a un Santo, y, por amoldarse a las costumbres, todas las corporaciones civiles y religiosas de aquellos tiempos, debían necesariamente escoger un Santo para patrón. Los Francmasones, fieles a las antiguas costumbres de sus antepasados, los colegios de constructores, que, como casi todos los pueblos antiguos, habían festejado el 24 de junio como época solsticial en la que el Sol alcanza el mayor grado de su esplendor y la Naturaleza muestra todas sus riquezas, se vieron obligados a condescender con la religión dominante, y a fin de no enemistarse con el clero, escogieron por patrón a San Juan Bautista, porque como su fiesta coincide con el día solsticial de estío, así podrían continuar festejando a la Naturaleza y rindiendo homenaje a Dios en sus obras.

Esta es la circunstancia a que debieron, más tarde, ser llamados por el pueblo *hermanos de San Juan* y sus reuniones *Logias de San Juan*."

Di la verdad, practica la justicia

Piensa con rectitud

Deja hablar a quienes te escuchan

**No odies a nadie. El odio es una fuerza que debilita
todas nuestras energías**

La Biblia sobre el altar mas.:

Si reconozco que Inglaterra tiene razón al exigir la fórmula del G. A. (sin la cual la Francmasonería al nacer no hubiera podido agrupar adeptos de todas las religiones), confieso que me es imposible aceptar la obligación de la Biblia sobre el altar. Es una costumbre, fundamentalmente británica, que ningún texto auténtico nos impone.

Nos parece muy bien que los ingleses hayan adoptado y practiquen esta fórmula. Entre ellos, en todas las circunstancias de la vida (tribunales, matrimonios, compromisos civiles y militares, etc.) se exige un juramento y este juramento se hace sobre la Biblia. Es natural, pues, que los francmasones británicos sigan una costumbre nacional, pero que nosotros no estamos obligados a practicar. Las Obediencias del mundo entero no pueden fraternizar de veras sino con la condición de no inmiscuirse en sus reglamentos interiores y de respetar sus particularidades.

Nosotros, franceses, más fieles que los ingleses a los principios de Anderson, estimamos que si este último ha decretado en el artículo primero de las Constituciones que todas las religiones pueden admitirse en la Francmasonería, es inadmisibile hacer jurar o prometer a un neófito sobre la Ley de una religión determinada. Los ingleses responderán que el juramento puede prestarse sobre cualquier otro Libro Sagrado. Pero, ¿y los que no tienen religión alguna? Estos no eran admitidos en los comienzos del si-

glo XVIII; pero, después de dos siglos, las ideas han avanzado y hoy existen numerosos hombres honrados que no practican ninguna religión o que no son creyentes. ¿Sería equitativo y justo cerrar las puertas de nuestros Templos a estos hombres? Los ingleses responden que sí; nosotros contestamos que no. No nos hagamos ilusiones: sobre este punto no puede existir acuerdo concreto.

Los francmasones tienen su Biblia: *Las Constituciones de Anderson*. Es este libro el que debe colocarse sobre el altar y sobre el que podría exigirse el juramento o promesa. Constituiría para el neófito un verdadero compromiso. De otra manera, nos parece masónicamente impío tratar de imponer un *dogma* religioso a una Orden cuya virtud esencial es la de "no admitir límite alguno en la investigación de la Verdad".

A. L.

(Traducido del "*Bulletin de la Grande Loge de France*", París.)

N. de la R. — Insertamos el anterior artículo, aparecido en las columnas del *Bulletin de la Grande Loge de France*, correspondiente al mes de diciembre, y nos reservamos el derecho a emitir nuestro pensamiento sobre el particular en momento oportuno. Sin embargo, lo publicamos, por entender que es asunto, si no inquietante, repetidas veces planteado a numerosos masones. Conocer la valiosa opinión del h. francés que firma con sus iniciales el artículo es algo que puede interesar a gran número de lectores de nuestro Boletín.

Conferencia del H. . . Arthur Groussier

En la Resp.: Log.: "Le Général Peigne", de París

(Conclusión)

Para realizar la Unidad es preciso quererla fuertemente y estar dispuestos a sacrificarse de una y otra parte.

¿Es esto posible?

El agrupamiento de Talleres, de los que cada uno tiene su fisonomía propia, resultante del conjunto de los masones que le componen, constituye evidentemente Obediencias de naturaleza distinta; pero hay generalmente mayor diferencia entre un Taller de provincias y un Taller de París, o entre un Taller del Mediodía y un Taller del Este o del Norte de la misma Obediencia, que entre dos Talleres vecinos, afectos cada uno de ellos a una de nuestras dos Obediencias.

Las divergencias rituales se manifiestan más fácilmente entre Talleres de una misma Obediencia, que entre las dos Obediencias tomadas en conjunto, y si nuestras dos Potencias Masónicas tienen modalidades particulares de organización, son aquéllas, distinciones que me parecen muy secundarias.

Yo no desconozco, sin embargo, que las dificultades a vencer son numerosas: las hay de órdenes diversos.

Serán insolubles, si no se hace por ambas partes un esfuerzo de conciliación fraternal; si cada Obediencia pretende dotar a la Unidad de los caracteres que le son propios.

Lo que es preciso es armonizar esos caracteres de tal suerte que las tendencias diversas de la Masonería francesa sean respetadas y que no puedan ser falseadas ni destruidas por la intolerancia de los otros.

Acuerdos fundamentales deben garantizar el libre ejercicio de los ritos en uso, y yo sería uno de los primeros en oponerme a la Unidad de jurisdicción si ésta tuviera como consecuencia la restricción de los derechos o privilegios concedidos a los Talleres en esta materia.

* * *

El respeto absoluto a todos los conceptos debe dominar en nuestras relaciones nacionales e internacionales.

La G. L. de Inglaterra impone la creencia en la voluntad revelada de la Divinidad.

No es—que yo sepa—que aparezca un desacuerdo a propósito del dogma de la revelación, entre la G. L. y el G. O., y me atrevo a decir que la Masonería francesa, en su conjunto, se apoya en un principio de orden completamente distinto: la libertad completa de pensamiento.

No impone ni condena el espiritualismo no más que su contrario, porque estima que las convicciones deben resultar del propio esfuerzo del pensamiento de cada uno.

No exige de todos más que la más completa sinceridad.

El principio de la tolerancia está íntimamente ligado al de la libertad, y así queremos guardar el mayor respeto para las Obediencias que no comparten nuestras convicciones, esperando que en un sentimiento fraternal y recíproco ellos querrán tener la misma tolerancia respecto a nosotros.

Los diversos elementos de la Masonería francesa se han apartado del dogma, mien-

tras que en materia de simbolismo, los Talleres de la G. L. han conservado los antiguos usos, manteniéndose así más cerca de la Masonería Tradicionalista, que los del G. O.; pero la Unidad de nuestras Obediencias no sería muy diferente de la Masonería belga, que goza de una alta consideración mundial.

* * *

Cierta prensa, lo mismo en el Extranjero que en Francia, ataca a la Francmasonería francesa, y se esfuerza, más particularmente, en desacreditar al G. O., acusándole de actos que están fuera de su carácter y de su poder.

Algunos masones extranjeros afirman que el G. O. hace política.

Ciertamente, nuestra Obediencia, como

otras muchas Potencias masónicas, tienen en su seno hombres políticos; pero nuestra Orden, como tal Orden, no participa en las luchas políticas, lo que desde luego le sería imposible en razón a la diversidad de las opiniones de sus afiliados.

Lo que es verdad es que en el G. O., como en la G. L., se estudian objetivamente los grandes problemas de orden social y económico y frecuentemente son las mismas cuestiones las que se plantean ante las Logias o las Asambleas generales de las Obediencias.

Los delegados de las Logias del G. O. y de la G. L. se reúnen, incluso en Congresos interobedenciales para tratar ciertos problemas que interesan particularmente a su región.

Yo creo que en esta materia no tenemos

INSTITUTO BIOQUIMICO					
	“HERMES”				
	(Nombre Registrado)				
V	I	M	A	L	T
	(A. B. D.)				
	ALIMENTO VITAMINICO				
Asociación de las vitaminas A. B. y D. con ex-					
tractos de malta e hipofosfitos					
Roma, núm. 1.-BARCELONA (S. G.)					

nada que reprocharnos ni los unos ni los otros.

* * *

Hay otros puntos graves y delicados a abordar, pero que deben ser examinados con preferencia por los representantes oficiales de las Obediencias.

Estos tendrán que escoger entre las formas de Unidad posibles y sus diversos modos de realización.

Yo no quiero actualmente más que acentuar el principio de la unión, porque si la G. L. lo considera como imposible, ¿qué interés hay en entrar desde ahora en el detalle de las cosas?

Yo no creo que el régimen de convenios pueda durar.

La aplicación difícil no permitiría resolver las diferencias que se suceden y ligado a Obediencias que no quieren o no pueden tener relaciones entre ellas, prisionero entre dos convenios de efectos contradictorios y cuyo espíritu no se respeta, el G. O. no podría recogerse, volver a ser al mismo más que denunciándolos.

Pero en el Extranjero, como en nuestro propio país, todo demuestra que las dificultades y los conflictos nacen tanto más fácilmente entre las Obediencias que ejerciendo su soberanía sobre el mismo territorio, reclusando sus iniciados en los mismos medios, persiguiendo los mismos fines, tienden a lograr su objeto por medios más parecidos de acción nacional o internacional y que

cuanto más idénticos son sus conceptos y más similares sus esfuerzos, más se multiplican las ocasiones de rozamiento.

Así, en un interés masónico superior, hay prisa por entrar en una más vasta Unidad.

* * *

Nuestro q. h. Scellier, al principio de esta ten., hacía alusión a la hermosa manifestación masónica de Belgrado, que tan imponente y emocionante fué.

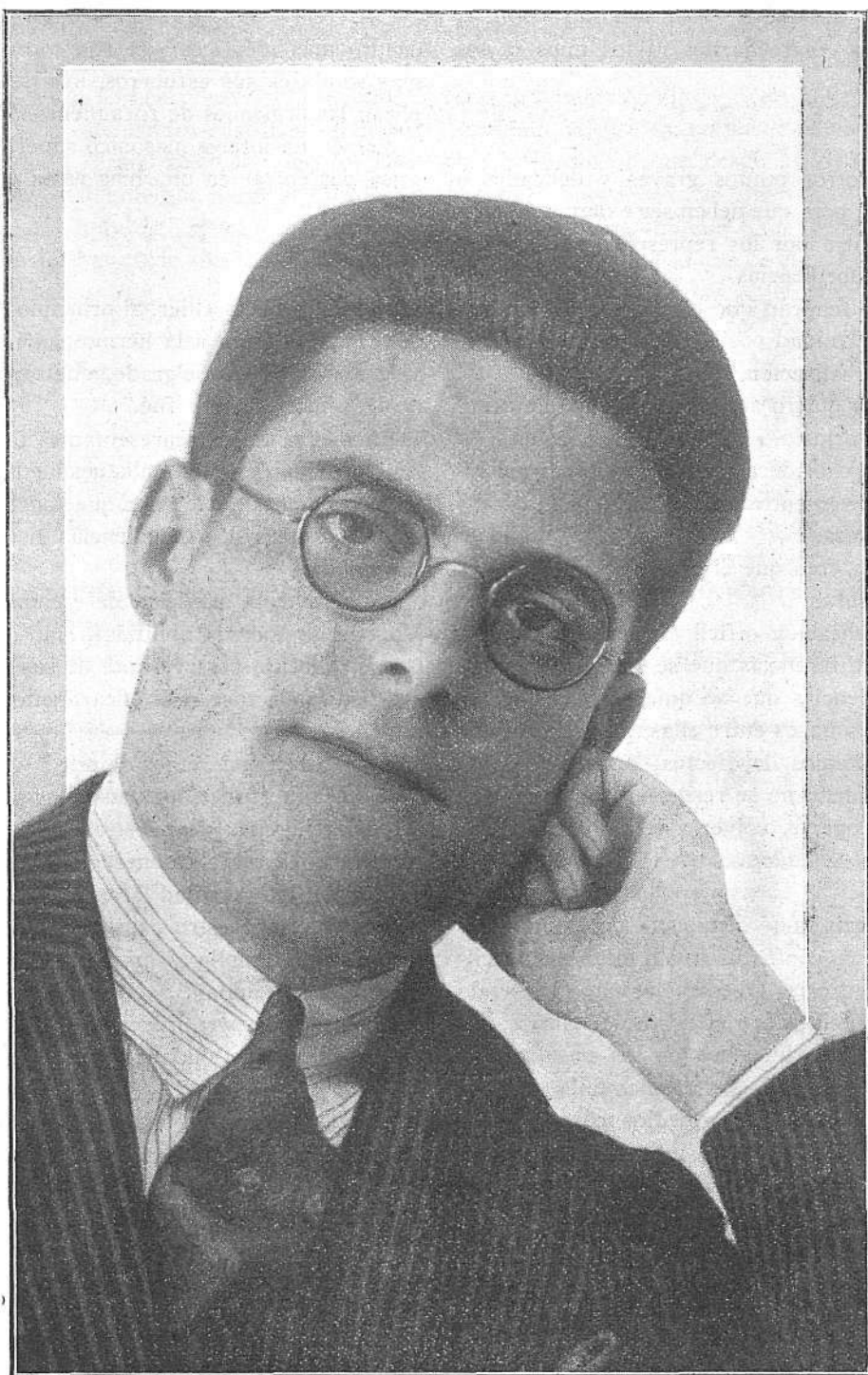
En medio de los representantes de todas las Obediencias de los Balkanes me ha parecido entrever la noble tarea que podrían acometer nuestras dos Obediencias si estuvieran unidas.

No solamente servirían de ejemplo a las Masonerías todavía divididas, sino que por la coordinación perseverante de sus esfuerzos podrían actuar más eficazmente en favor de la paz.

¿Nos desentenderemos de esto?

¿Somos incapaces, los unos y los otros, de sacrificar algunas de nuestras preferencias para permitir a la Masonería francesa ocupar en la Universidad Masónica el lugar que merecería nuestro pensamiento convertido en más amplio y más entrelazado en una serena Unidad, y nuestra fraternal unión inspirada por un ideal común de Luz, de Justicia y de Bondad?

(Del folleto editado por la R. L. Le Général Peigné del Or. de París.)



ILUSTRE H.º. ASELO PLAZA VINUESA

Activo, inteligente y de grandes iniciativas. Este buen masón desempeña con verdadero acierto el cargo Gran Secretario de la Comisión Permanente del Gran Consejo Federal Simbólico

EN RECESO

El Orfanato masónico de Inglaterra, en su colecta anual, ha recogido la suma de libras esterlinas 116.238 (más de cinco millones de pesetas). La última Asamblea de la institución fué presidida por el duque de York y estuvieron representados 16.647 stewards. Se llama stewards a los masones que contribuyen a la benéfica obra con una suscripción mínima de 10 libras.

* * *

Hace cien años fué iniciado en nuestros augustos misterios Francisco-Esteban, duque de Lorraine, esposo de María Teresa. Ostentó el título de Francisco I, emperador de Alemania. Nació en 1708 y murió en 1765, dejando el recuerdo de un buen y leal masón.

* * *

La célebre Log.: de "Los nueve hermanos" era una Asamblea secreta, fundada en París, gracias a Helvetius, por Lalande, en la que se juntaron nueve hh., dos abates entre ellos (el abate Cordier de St. Firmin y el canónigo Robin), y llegó a contar entre sus miembros a Beaumont, Grenze, Court de Gibelin, Vernes, Lemierre, Franklin, marqués de la Salle, conde de Milly, Paul Jones, Romarin de Sèze (defensor de Luis XVI en la Convención), Condorcet, Cabanès, Lacépède, Delille, Chamfort, Florian, Bailly, Pétion, Camille Desmoulins, Danton, etc.

Los Estatutos decían:

"Todo hombre que cifra la soberana felicidad en beber, comer, dormir, y la perfección de espíritu en gozar, cazar, bromear, conocer la historia de la moda, hablar la lengua de las callejas, y no leer más que obras frívolas, es incapaz de ingresar en la Orden."

Sencillo, pero claro.

* * *

Existe en América del Norte la Orden de los Caballeros de Colomb, una imitación de la Francmasonería, creada por la Iglesia Católica.

Actualmente en Alemania, aquélla ha fundado la Orden alemana de los Caballeros de María, Sociedad patriótica de tendencias católicas, reconocida por el Episcopado. El órgano de la Orden es la "Sentinelle", que cuenta en su Redacción con un cura de Basilea. Su fin es combatir la inmoralidad en la moda (vestidos cortos) y los gastos excesivos: parece que vigila atentamente a la Prensa.

Es importante señalar que sus Caballeros están totalmente entregados al estudio de la Francmasonería.

* * *

Existe en Leipzig una Logia "socialista". Sus tendencias escandalizan a los T.Tall.: "serios", que afirman que no hay sitio en la Orden para esta Log.: Por su parte, la Log.: "socialista" niega que ella trabaje con color político y que el epíteto de "socialista" no tiene razón ni su consentimiento.

* * *

En Italia se ha emprendido una campaña contra la costumbre italiana de jurar. La Iglesia y el partido fascista han constituido un "Comité central para la represión del juramento", que se ha apresurado a proclamar que el jurar no solamente señala una falta de educación, sino que también expresa sentimientos francmasónicos.

* * *

El célebre poeta francés Pierre Dupont, en su iniciación, el día 13 de noviembre de 1849, tuvo la galanura de contestar a las preguntas rituales en preciosos y profundos versos.

El Temple, Orden iniciática de la Edad Media

por Henri Jean Bolle

La doctrina templaria

IV

Después de trazar siquiera brevemente la historia de la Orden del Temple (ver números 59, 60 y 61 del Boletín), sólo nos queda examinar las acusaciones contra ella presentadas. Pueden clasificarse en cinco grandes grupos:

1.º En la iniciación, los recipiendarios eran obligados a renegar de Cristo y a escupir sobre la cruz y después pisotearla.

2.º En las Asambleas Capitulares, los templarios adoraban a un ídolo llamado "Baphomet".

3.º Los capellanes al leer la misa no pronunciaban las palabras de consagración, impidiendo de este modo el cumplimiento del misterio de la transubstanciación.

4.º En Oriente, los Templarios habían, en diferentes ocasiones, traicionado los intereses de los príncipes cristianos en favor de los infieles.

5.º Los Templarios practicaban, entre ellos, la sodomía.

Es naturalmente muy difícil, seis siglos después del proceso de los Templarios, formarse idea siquiera aproximada de la verdad. No hay que olvidar que la Orden del Temple era, especialmente en sus grados superiores, una organización secreta; los testimonios estrictamente históricos que hemos recogido son, desde luego, incompletos. Además, es evidente que no se puede conceder un valor decisivo a las declaraciones que, en la tortura, se arrancó a los Templarios: sin

embargo, hay que hacer constar que en ciertos países donde no se les aplicó la tortura hicieron, aunque en menor importancia, las mismas declaraciones que en Francia en lo concerniente a renegar de Cristo, escupir sobre la cruz y prácticas inmorales.

Se ha escrito mucho sobre los Templarios, tanto para acusarles de los peores hechos como para presentar su defensa. Los autores modernos, en general, creen en la inocencia de la Orden. La división no es más que cuestión de punto de vista: los partidarios de la libertad de conciencia, naturalmente, se encuentran entre los defensores de los Templarios; en oposición, es indudable que a los ojos de la Iglesia Católica, el Temple era culpable y que un castigo ejemplar, como la exterminación, se imponía para la salud de la autoridad espiritual.

Se necesita, en la apreciación de esta gran tragedia de la Edad Media, darse perfecta cuenta del espíritu de la época; época de la que se ha podido decir que las hogueras se encendían por un sí o un no. Que se recuerdan algunos hechos: en 1212, un centenar de ciudadanos de Strasbourg fueron quemados por comer carne un viernes; en 1235, los habitantes de Stedingen perecieron en la hoguera por haberse negado a entregar el diezmo a la autoridad eclesiástica; que se conoce, en fin, la sangrienta cruzada contra los Albigeis y el incendio exterminador de la villa de Beziers—un pequeño detalle ilustra admirablemente el espíritu de la Iglesia en esta cruzada. Unos soldados preguntaron al abate de Cîteaux en qué se distinguían los herejes de los ortodoxos, a lo que contestó: —Matarlos todos, y Dios sabrá reconocer a los suyos, y se comprenderá que la Iglesia no podía tolerar la existencia de una Orden que amenazaba seriamente, tanto por su potencia como por su herejía, al catolicismo.

Antes de discutir la herejía Templaria,

veamos lo que encierra la acusación de sodomía presentada contra los Templarios. A decir verdad, no se puede tomar por lo trágico esta acusación: las prácticas contra natura que les fueron reprochadas estaban muy extendidas en la Edad Media y no constituían, ni mucho menos, un pecado capital. He aquí el relato de un hecho, en testimonio: Según la crónica de Alcuin, los futuros obispos, antes de ser consagrados, debían prestar los siguientes juramentos: 1.º, no ser pederasta; 2.º, no haber tenido relaciones íntimas con ninguna religiosa; 3.º, no haber celebrado jamás ayuntamiento sexual con un cuadrúpedo, y 4.º, no vivir en concubinato. Si se suponía a un futuro obispo—clérigo que había hecho votos para recibir las órdenes—capaz de estos crímenes, con

cuánta más razón se debe ser indulgente al dirigirse a los Templarios, hombres rudos, más bien guerreros que religiosos.

Las diversas acusaciones de herejía nos parecen ser de un valor más positivo. Hemos visto que, en Oriente, los caballeros Templarios habían tenido ocasión de entrar en contacto con organizaciones religiosas musulmanas, así como con sectas gnósticas cuya doctrina difería sensiblemente de la ortodoxia romana. Es un hecho muy plausible que la Orden del Temple hiciera suyas las bellas y seductoras ideas que descubría entre los mismos a quienes tenía la obligación de combatir.

Desde el punto de vista estrictamente histórico, no poseemos ningún documento explícito sobre la doctrina secreta de los Tem-

Norusto

Pintura-esmalte
inglesa
cementos
madera
hierro

yeso
cal



contrata
obras de
pintura y
decoración

SOLIGNUM

Tinte inglés
para madera
contra
humedad
carcoma

roedores
insectos



Avda. Eduardo Dato, 7. MADRID.-Tel. 92341

plarios. Los archivos son absolutamente mudos en este aspecto. Bien es verdad que la Iglesia, cuando juzgaba un caso de herejía, no se molestaba en buscar el porqué y el cómo, ni estudiar el origen, ni de establecer las modalidades de expresión en el cuerpo de las doctrinas ni en los ritos de las organizaciones heréticas. Cuando se trataba de un caso de herejía, los tribunales eclesiásticos no se paraban en barras con distinciones sutiles, ni se preocupaban de imponer judicialmente la pena en consonancia con la gravedad de la falta. Contra la herejía, tenían siempre un remedio soberano: la hoguera.

Todo nos lleva a creer que al lado de los Estatutos conocidos de todo el mundo, la Orden del Temple poseía un conjunto de reglas secretas cuyo conocimiento estaba reservado a los iniciados en grados superiores y que encontraban su expresión simbólica en ciertos ritos que debieron suscitar la cólera de Roma. Parece ser que fuera de los Estatutos generales, tal como se han publicado en la obra de Maillard de Chambure, y del primer ritual de iniciación, existían otros; Moldenhawer lo afirma y, por otra parte, un pasaje del libro de Du Puy—*Historia de la condena de la Templarios*, Bruselas, 1752—parece ratificarlo: “En el proceso de los Templarios, uno de los testigos, el Maestro Raoul de Prelles, declaró que el caballero Gervaise de Belvaco, rector del Temple en Laon, le había confesado que *existía un librito de estatutos del cual podía darle su contenido, pero que igualmente existía otro que a ningún precio se lo podía enseñar.*”

(Continuará.)



Una salvajada

Nuestro Ilust. h.: La Fontaine, vicepresidente del Senado belga, Premio Nóbel de la Paz, presidente de la Sección belga de la Liga Internacional de Francmasones, acaba de ser víctima, en Bucarest, de una brutal agresión por parte de la “Guardia de Hierro”, organización fascista y antimasonónica. El h.: La Fontaine asistía en Bucarest a una Asamblea de la Unión Interparlamentaria. El día de la agresión iba acompañado de su esposa, que fué igualmente maltratada y groseramente insultada por los agresores. La policía detuvo a uno de éstos, que declaró “que no solamente habían querido ultrajar al francmasón, sino también castigar al hombre que se atrevía a pronunciar un discurso pacifista en Rumania”.

El Boletín del GRANDE ORIENTE ESPAÑOL protesta enérgicamente del hecho, manifiesta su condolencia a la Masonería belga y expresa su firme y sincera adhesión al q.: h.: La Fontaine y a su señora.



La Masonería no está afiliada ni puede afiliarse a ninguna religión positiva ni formar parte de ningún partido político



TÓPICOS MASÓNICOS

¿PARA QUE SIRVE LA MASONERIA?

La Masonería sirve para enseñar al hombre el arte de la arquitectura para que él mismo construya su Templo particular dentro del cual ha de oficiar su alma en unión con el Gran Arquitecto del Universo. No sirve para otra cosa. Esta definición no es un simple enlace literario de palabras más o menos sonoras o misteriosas; ni una palabra está de sobra ni hace falta alguna otra. Si mis hermanos se toman el trabajo de examinar atentamente la definición encontrarán fundadas las siguientes deducciones:

La Masonería es individualista: sólo toma en cuenta al hombre individualmente, sólo tiene relaciones con el hombre individualmente, sólo se preocupa en hacer del hombre un arquitecto perfecto a imagen y semejanza del Gran Arquitecto del Universo: no le preocupa en lo absoluto el aspecto social o colectivo de los hombres: no tiene panacea universal que ofrecer a la humanidad para sus dolencias; no tiene soluciones que ofrecer para los problemas y las crisis de los grupos humanos en cualquiera de sus aspectos: su única preocupación, su único amor, su único cuidado es el hombre indi-

vidualmente considerado: ella no conoce el alma colectiva, para ella no tiene existencia real el alma colectiva.

La Masonería sabe que no puede enseñar a las masas sociales humanas el arte arquitectónico: la arquitectura está en un plano espiritual muy elevado, en donde se elaboran las estupendas creaciones del hombre, y las masas se encuentran en un ciclo mental y espiritual muy inferior, del cual no pueden salir sino por virtud de transformaciones lentas y progresivas, que requieren varios periodos de vida en la tierra. La Masonería sabe que incorporar al indio a la civilización es lo mismo que incorporar a un pez a la especie humana, y si esto fuera posible, la Masonería sabe que sería obra cósmica, no humana.

En lugar de acometer estas empresas imposibles, de violar ciertas leyes evolutivas de la naturaleza, la Masonería aplica estas leyes atrayendo a su seno únicamente a los hombres que se encuentran en determinado *periodo espiritual* que admita la posibilidad de un desarrollo ulterior, y con estos hombres forma el pueblo masónico, de donde,

Esmerado servicio		Fuencarral, 12, 2.º
◆		(Junto a la Gran Vía)
Precios módicos		◆
◆		TELEFONO 13168
Cuarto de baño		MADRID

por virtud de una selección natural espiritual, han de salir los conductores que la humanidad necesita para realizar el supremo ideal masónico: "EL HOMBRE JUNTO AL HOMBRE, NUNCA EL HOMBRE CONTRA EL HOMBRE." Estos conductores obran siempre por su propia cuenta, nunca en representación de la Masonería, que nadie puede representar en el mundo profano: su conducta individual, familiar y social atrae la atención de los hombres y pronto se palpa por la generalidad que quien sabe gobernarse a sí mismo y gobernar a su familia, es capaz para gobernar entidades humanas de cualquier género y tamaño. Es en esta forma como la Masonería ejerce su influencia moral en el mundo profano; para esto es para lo que sirve la Masonería y nada más que para esto. Su secreto, que es imposible revelar, consiste en su procedimiento para hacer que el hombre obedezca este sapientísimo mandato: "NOSCE TE IPSUM"; lo demás "se le dará por añadidura". Si alguien puede mejorar el procedimiento, ese alguien es un superhombre, que necesariamente está fuera de la Masonería, porque en la Masonería no hay *supers*; los *supers* son invención y hechura del mundo profano.

La Masonería sabe que las enfermedades individuales y sociales, tanto físicas como

mentales, son efectos de causas; son creaciones del individuo y de la sociedad, son resultados de contravenciones a leyes naturales, son cosechas de semillas que se han sembrado. En vez de acometer empresas absurdas, como lo serían tratar de corregir, modificar o suprimir los efectos, tratar de suprimir las sanciones naturales subsecuentes a toda contravención a las leyes naturales, tratar de que una semilla de viento deje de producir tempestades para dar mansas brisas acariciantes, la Masonería acomete la hercúlea tarea de suprimir la causa, de hacer que las creaciones sean constructivas y favorables al hombre, de hacer que se conozcan ciertas leyes naturales y sus sanciones para que no sean violadas, de hacer que se siembre la semilla del fruto que se desea cosechar, para todo lo cual la Masonería revela al hombre quién es él, de dónde toma la fuerza vital que le anima y cuál es su destino transitorio en la tierra. Iluminado con estas revelaciones e identificado con el principio de que el hombre debe estar siempre junto al hombre y nunca contra el hombre, el nuevo arquitecto va al mundo profano a hacer obra constructiva, obra de armonía; nunca pondrá ni contribuirá a poner a un hombre contra otro, nunca organizará a un grupo para oponerlo a otro, nunca usará su fuerza para oprimir, mandará del mis-

« EL ROYALT »

CASA DE VIAJEROS

JOSE RODRIGUEZ

BUENAS HABITACIONES :: CUARTO DE BAÑO

NUMA GUILHOU, 24 Y VUELTA, 26.- TELEFONO 603 G I J O N

mo modo que ha aprendido a obedecer a su Maestro, en una palabra, será un ciudadano ideal de una democracia libre e ideal. Para esto es para lo que sirve la Masonería.

La Masonería sabe que los llamados problemas, las llamadas crisis, individuales, sociales, económicas o políticas, son compensaciones de errores, torpezas y malicias que los hombres han cometido para su propio beneficio en detrimento de otros; por tanto, la Masonería no podría cometer el desacierto de pretender contrarrestar el efecto de la gran ley de compensación, y por consiguiente, no tiene soluciones que ofrecer para los problemas y las crisis, ni tiene papel alguno que representar en los conflictos provocados porque se pone al hombre contra el hombre. En lugar de acometer tan insensata empresa, la Masonería se propone prevenir los errores, enseñando al hombre a mirar hacia arriba y hacia adentro, para lo cual reanima el ojo interno atrofiado, porque los ojos que miran hacia afuera no pueden mirar hacia adentro. Para esto sirve la Masonería.

La Masonería sabe que las falacias sociales, económicas y políticas del mundo profano son el resultado de las falacias que lleva a cuestas el individuo; por tanto, en vez de lanzarse al mundo profano tratando de enderezar los entuertos sociales, económicos y políticos, sin que el individuo se descargue de la impedimenta, la Masonería toma al individuo, le enseña a manejar el martillo y el cincel para que se aligere poco a poco del peso que le abrumba, hasta que pueda erguir la cabeza en actitud de clavar la mirada en el espacio infinito para recibir la luz que ha de guiarle durante sus pasos por la tierra. Esta es la obra de la Masonería.

La Masonería sabe que la tierra no es un punto que está fuera del concierto universal, con vida propia independiente y ais-

lada de lo demás que constituye el Universo, sino que del mismo modo que está sujeta a las leyes de gravedad física, lo está igualmente a las de la gravitación espiritual; en lugar de sumarse a las instituciones del mundo profano, que dirigen la vida terrenal con los desastrosos resultados que conocemos, la Masonería se coloca arriba, en el punto de donde irradia la vida universal, para estudiar las leyes cósmicas y con su potente luz iluminar las conciencias de los hombres que andan dando palos de ciego en el mundo profano, acertando poquísimas veces y equivocándose casi siempre.

La Masonería sabe que el desenvolvimiento exclusivo y preponderante del intelecto reduce en razón inversa la eficiencia de la mente para comunicarse con la subconsciencia y con la Inteligencia cósmica y hace imposible en el individuo el "NOSCE TE IPSUM" y por consiguiente la unión con el Gran Arquitecto del Universo, fin supremo del alma del hombre y corona inmarcesible del Maestro masón. En lugar de contribuir a aumentar el acervo intelectual del hombre, que haría más difícil prepararle para su verdadera iniciación en el mundo masónico, la Masonería le advierte desde su primer paso que la cultura intelectual sólo alumbra el mundo objetivo, dejando en la oscuridad la mejor y más importante parte del hombre: ésta es la parte que la Masonería ilumina para que el hombre se conozca a sí mismo, se reforme a sí mismo, para poder cumplir una misión de transcendental importancia en el mundo profano.

La Masonería sabe que el lenguaje es un medio del todo ineficaz para comunicar a los impreparados las cosas del mundo espiritual; si el lenguaje mismo del mundo profano es un medio de comunicación muy imperfecto y es una de las causas principales de la confusión intelectual y de las malas in-

teligencias que provocan los antagonismos y conducen a la destrucción, ¿qué podría decirse del lenguaje como medio de comunicación de impresiones suprasensibles que sólo llegan a la conciencia por medio de vibraciones de tan alta frecuencia como la que representa esta cifra, que parece fantástica, 35.184.372.088.822? Por esto la Masonería, que sabe que la palabra hablada o escrita es un vehículo inerte para transmitir vibraciones de alta frecuencia, se reserva el secreto de su procedimiento para transformar la capacidad receptora del cerebro del hombre a un grado tal que le permita recibir aquellas vibraciones altísimas del mundo espiritual sin que el tremendo impacto lo destruya.

¡He aquí, queridos hermanos, para qué sirve la Masonería, excelsa Institución nuestra tan mal comprendida por unos y tan calumniada por otros!

M. GARFIAS SALINAS

(De "Cronos", México.)



Los símbolos de Pitágoras

I

No paséis por la balanza.

Viene a ser lo mismo, no escuchéis la avaricia, porque de la avaricia procede la injusticia.

II

No os sentéis sobre el cahiz.

Su sentido más natural es que en él se exhorta a los hombres a trabajar todos los días para ganarse la vida, porque el que no trabaja no come. El cahiz era la medida de trigo que se daba a cada esclavo para su alimento.

III

No desgarréis la corona.

Uno de sus sentidos es: que es preciso no corromper la alegría de la mesa con inquietudes y disgustos, pues en los festines había la costumbre de llevar coronas de flores.

IV

No os rodéis el corazón.

Por decir, no hay que afligirse ni consumirse por el disgusto, entregándose a una negra melancolía.

V

No aticéis el fuego con la espada.

O sea, que no hay que excitar a los que están irritados.

M A D R I D

Teléfono 95709

HOTEL SEVILLA

TODO CONFORT

Excelente comida

**Calle Francisco Ferrer, número 7
(antes Príncipe)**

**Pensión completa de 12 a 15
pesetas**

En memoria de George Wáshington

Los Estados Unidos se aprestan a conmemorar en forma grandiosa, durante el año próximo, bien sea el 22 de febrero, fecha de su nacimiento, o el 24 de noviembre, el segundo centenario de George Wáshington, liberador del territorio, uno de los padres de la Constitución y primer presidente de la República.

Todas las Grandes Logias y todos los francmasones de los Estados Unidos, en perfecta unión, van a elevar, a la memoria de este gran ciudadano e ilustre masón, un monumento que será el más grandioso Templo masónico que ha existido.

La piedra angular fué colocada el 1.º de noviembre de 1923, en presencia de más de 100.000 masones llegados de las cinco partes del mundo. El "Masonic National Memorial"—así se le denominará—está clavado sobre la Shooter's Hill, en la parte oeste de Alexandrie (Virginia), entre las villas de Wáshington, capital de los Estados Unidos, y de Mount Vernon, donde nació George Wáshington. Toda la comarca de alrededor, rica en recuerdos, evoca la memoria del gran hombre de Estado, la villa de Alexandrie que tanto amó y sirvió, donde él reclutó las primeras unidades militares que constituyeron en parte el ejército de Braddock; la antigua iglesia cristiana donde practicó y donde se celebró la primera reunión de la Logia que le contó entre sus MM.; la vista de la capital de la nación que fundó; el plácido Potomac, su primer domicilio en Mount Vernon, etc.

El "Memorial" abrigará a la Logia "Wáshington-Alexandrie" núm. 22 que él presidió como Ven.º maestr.º en 1788; una

parte de los muebles que poseía en aquella época, el sillón de Veneratura y su retrato original, en profano, serán trasladados al Templo. Igualmente se expondrá el mandil que usó, los útiles masónicos de que se servía y una rica colección de preciosos recuerdos, dignos de interesar no solamente a los francmasones, sino a los profanos del mundo entero.

El coste de este edificio, construido por la Asociación Nacional Wáshington, se elevará a más de 4.000.000 de dólares, suscritos por todos los hh.º. americanos a razón de un dólar como mínimo.

El día 9 de mayo comenzará una semana consagrada a fiestas masónicas. Se prevé que el número de hh.º. asistentes será enorme y pasará de 100.000 individuos. De Cuba, 300 hh.º. han anunciado su concurrencia, y en determinados Estados se preparan trenes especiales.

La A. M. I. enviará un mensaje fraterno, honrando la memoria de Wáshington.

J. Mz.



Casa SOLERO

T O G A S

Única casa en España
dedicada a esta especialidad

**Concede el diez por ciento de
descuento a todos los HH.º.**

**San Bernardo, 3, entre-
suelo izquierda.-Madrid**

HOTEL FLORIDA MADRID



Habitación desde 10 pesetas. Pensión completa desde 25

Inaugurado en 1924. (El Hotel ocupa todo el edificio)



Imprenta Sáez Hermanos. — Madrid.
Martín de los Heros, 61.—Tel. 36327.